

Ganadora del Premio Municipal de Literatura 2025, la escritora y periodista publica *Tu memoria en mis ojos*, una novela nacida del diagnóstico de Alzheimer de su madre que explora cómo la pérdida de recuerdos individuales redefine nuestra identidad colectiva.



Pablo Retamal Navarro

En el día de su cumpleaños 45, Leonor recibe una noticia terrible: su madre ha sido diagnosticada con Alzheimer. Ella misma se lo cuenta mientras almuerzan juntas. Su progenitora se lo toma con aplomo, y Leonor comienza a pensar en todo lo que irá olvidando su madre de manera paulatina. “¿Me seguirá queriendo?”, le pregunta al médico. Una noticia similar, en la vida real, recibió la periodista y escritora Rossana Dresdner (64), y eso se convirtió en el motor de su tercera novela, *Tu memoria en mis ojos* (LOM).

Se trata de una historia que cruza la angustia por la pérdida de los recuerdos con el tema de la memoria colectiva y cómo se arma el relato del pasado. Con pulcritud y exactitud, Dresdner narra los hechos de manera sólida. Esto le valió hace algunas semanas el Premio Municipal de Literatura de Santiago 2025, uno de los galardones más prestigiosos y tradicionales del país, el que también han obtenido nombres capitales como María Luisa Bombal, Nicanor Parra, José Donoso, Nona Fernández y Álvaro Bisama, entre otros.

Tras el golpe de 1973, Dresdner vivió unos años en el exilio en Suecia junto a sus padres. A su regreso, estudió periodismo en la Universidad de Chile. Con la vuelta de la democracia, trabajó en el área de Comunicaciones de la Secretaría de Comunicación y Cultura, durante el gobierno de Patricio Aylwin. También laboró en el Congreso y fue jefa de prensa de Ricardo Lagos.

“Soy una escritora autobiográfica,

Rossana Dresdner, escritora: “Si olvidamos los traumas del pasado, no tendremos conciencia para evitar que vuelvan”

ca, en el sentido de que mis novelas siempre tratan de una historia o parte de una historia que conozco en primera persona, porque la he vivido o me la ha compartido alguien cercano. Pero son historias que encierran aspectos que identifican a muchas personas: la búsqueda de identidad, de pertenencia, el desarraigo, la necesidad de amor, seguridad, el temor a la soledad, etc. Es el caso de *Tu memoria en mis ojos*, que aborda cómo la enfermedad del Alzheimer de una madre cambia no solo la relación entre ella y su hija, sino también cómo las va cambiando a ambas, por caminos diferentes. Es una historia que se inspira en el caso de mi madre”.

¿Cómo fue el desafío de narrar este proceso íntimo sin caer en lugares comunes?

Creo que todo depende de lo que se busca. Soy una persona curiosa, en el sentido que me interesa comprender por qué las cosas ocurren como ocurren.

Creo que no podría haber sido sino periodista. Busco más allá de las explicaciones a la mano o estereotipadas, aunque eso finalmente pueda generar más dudas que las iniciales. A menudo elegimos aferrarnos a explicaciones evidentes, de manera un poco cómoda, que quizás sirva para una calma momentánea pero no para abordar experiencias profundas, que te marcan. ¿Por qué te marca una experiencia? ¿Por qué me marca más allá de lo que le ocurre a otras personas? ¿Cómo te marca? Esas cosas me preguntaba.

¿Sintió que tenía la responsabilidad de cambiar la forma en que la literatura suele representar la relación con personas que padecen Alzheimer?

No responsabilidad, pero sí sentí el compromiso de develar ciertos clichés. La memoria no es sólo la reaparición del pasado individual, de mis recuerdos, sino también es una inmersión en el pasado de otros, es una historia

donde uno es actor y espectador. La memoria es parte de uno y, al mismo tiempo, de otros. En esa memoria o historia compartida, puede que uno de los actores tenga Alzheimer, pero eso no lo excluye de la memoria compartida. Porque la memoria compartida es vida compartida.

¿Qué papel juega la memoria colectiva -e histórica- en la forma en que construimos nuestras historias personales?

Más allá de las discrepancias que puede haber con otros respecto del relato individual o colectivo, creo que son la base sobre la cual transitamos. Cuando tratamos de entender a qué nos referimos cuando decimos “memoria”, te das cuenta de que al final, toda memoria, personal o colectiva, es una suerte de guion construido. En el libro menciono al filósofo y lingüista búlgaro Tzvetan Todorov, que dice que la memoria le da sentido a nuestras vidas y que para eso, debemos seleccionar el material o los recuerdos, elaborar un guion basado en ese material, y usar ese guion como sustento de nuestra acción. Eso es algo que hacen las personas y también los países. La historia que hemos aprendido de nuestro país y del mundo es, finalmente, una selección -siempre en evolución- de hechos históricos, con mayor o menor veracidad. Pero es una versión, que deja fuera eventos que se consideraron de menor importancia o no deseables de ser incluidos. La historia mundial tiene numerosos ejemplos de distorsiones u omisiones. ¿Cuál es el peligro de eso? Lo mismo que para las personas: si no recordamos y enfrentamos los hechos traumáticos del pasado, no tendremos conciencia ni herramientas para evitar que vuelvan a ocurrir y nos vuelvan a dañar.

El libro ha sido reconocido con el Premio Municipal de Literatura de Santiago 2025. ¿Qué ha significado para usted?

Fue una sorpresa y una felicidad enorme. Ni siquiera sabía que mi editorial me había postulado. Primero sentí mariposas en el estómago, felicidad. He tenido reconocimientos y satisfacciones en mi vida profesional, pero esto fue otra cosa, un honor de otro tipo. Es uno de los premios literarios más prestigiosos del país. Aún no lo sé explicar bien pero sí sé que, después de eso, mi principal proyecto es escribir. Y felizmente estoy en una etapa en la vida en la que puedo hacerlo. Y me siento muy agradecida.

Lee la entrevista completa en <https://www.latercera.com/canal/culto/>



TU MEMORIA EN MIS OJOS
 Rossana Dresdner
 LOM
 134 páginas